A decorative border with a repeating floral motif surrounds the text. The top and bottom edges feature larger, more detailed floral designs at the corners.

Silvia Graciela Alonso

**Poesías y
cuentos cortos
para personas
con poca memoria**

Show para todos

Show de muertos
en el número vivo
para el entreacto
de " Mi Patria que espera "

El mismo público,
aplaude y abucea
a los mismos actores,
en diferentes escenas.
Aplauden y abucean a los muertos,
aplauden y abucean a las viudas
A los padres que lloran
A las abuelas que esperan
A los que no aparecieron
A los que roban,
A los chicos que mueren de hambre
A la democracia que enseña
A la dictadura que gobernó y gobierna
Al mono que defrauda,
a los políticos del fraude
Aplauden y abucean...
a todos los actores de la escena
Después de este largo entreacto
donde se reviven muertos,
se liberan criminales,
se corrompen jóvenes cerebros
se aprovisiona a los drogadictos
Donde hay pizza y champán,
sushi y Coca-Cola,
almuerzos que se sirven a la hora de la cena,
Después, después saldrá a escena,
"Mi Patria, esta Argentina que espera"

Black and White



Casi todos sabemos que los miércoles, (como antes lo hacían los jueves) unas señoras de pañuelos blancos y pancartas con fotos de sus familiares desaparecidos en época de la dictadura militar, pasean su desesperado reclamo por nuestra Plaza de Mayo.

Algunos, los asiduos concurrentes, también suelen ver, sin darle demasiada importancia, a una viejita que, con lágrimas en los ojos observa el trajín de estas mujeres

María, empleada en Casa de Gobierno, tiene por costumbre aprovechar la hora del almuerzo para tomar sol en algún banco de esta plaza. Ese día, de puro aburrída, se le dio por buscar conversación con alguien, la viejita era la persona que tenía mas cerca y el llanto de ésta la inspiró en el tema.

- Conmueven estas mujeres, verdad. Yo tengo veinte años y estas historias de desaparecidos me parecen como sacadas de un libro, pero, por lo que veo a UD. la emociona sobremanera
- Por supuesto, mi hija
- ¿Por qué? ¿Algún pariente suyo tuvo participación en ello?
- Ay, mi hijita, si supieras...
- No se preocupe en contarme, debe ser para UD. muy triste recordar...
- Muy triste, pero inevitable. Sé que te debe despertar curiosidad, por eso te lo cuento, total... los recuerdos están ahí, siempre presentes

¿Ves, esa foto, en aquella pancarta? Esa es la misma foto, que hace veinticinco años atrás, antes que ese chico figurarse en la lista de desaparecidos, salió publicada como titular en los diario. Pues él

fue quien colocó la bomba que hizo explotar el auto donde murió mi hijo, que era chofer de un militar...

Tras un manto de neblina...

Recuerdo el día que lo conocí...

- ¿Su nombre, señor?

Me di vuelta, buscando a quien le hablaba. A los dieciocho años uno no está acostumbrado a que lo llamen señor.

- Marcelo -le contesté- Marcelo Araya, Sr. Rodríguez
- Ajá, ¿estudios?
- Estoy cursando Administración de Empresas, tengo conocimientos en P.C., soy profesor de inglés...
- Bien, señor Araya, la eficiencia, rayana a la perfección es condición imprescindible para los empleados de esta empresa.
- Espero que haga honor a la recomendación que dio de Ud. el señor Vargas.

Puede ocupar su puesto, el ordenanza lo acompañará

Mi “puesto”, era el peor escritorio, con la peor computadora, en el peor lugar de un gran salón atestado de empleados acomodados según jerarquía. Desde el fondo hacia el frente, cerca de las ventanas, estaban los demás escritorios.

Adelante, una “pecera” con mamparas de vidrios, dejaba aislado de la “plebe” al jefe del servicio. A la izquierda una puerta lo comunicaba con la oficina del gerente, el señor Rodríguez.

Lo único reconfortante fue conocer con quien compartiría mi labor: una rubia divina llamada Sonia

- Hola, me llamo Marcelo, es mi primer día en mi primer trabajo, por lo que puedo convertirme más en una molestia que en tu ayuda. Pondré mi mejor voluntad.
- Soy Sonia Méndez, agradeceré su buena voluntad y espero que trate de acompañarla con eficiencia

Obviamente traté de dirigirle la palabra no más que para lo necesario. Evidentemente en esa empresa no era buena onda lo que sobraba

- El tema pasa por Rodríguez -me comentó un día Arbello, que resultó ser con el único con quien para ese entonces podía hablar de otra cosa que no fuera trabajo, mientras fumábamos un cigarrillo en el baño- Es un tipo jodido. Bueno, eso se supone porque nunca le dirige la palabra a nadie.

Todo lo manda a decir por el jefe. Pero, por lo que el jefe traduce y por el ambiente en el que se trabaja, se nota que Rodríguez es de lo peor

- Lo que pasa es que la señora no lo atiende - terció Rosas, un tipo ordinario, al que solo lo escuché hablar un par de veces, puteando contra el gobierno por el tema de la desocupación
- A mi me pareció un tipo triste - dije, más por contradecirlo que por pensarlo realmente.

Un par de días después, entra el jefe a la oficina, acalorado y diciendo a modo de saludo:

- Está internado Rodríguez, sufrió una descompensación
Araya, busque en el primer cajón de la derecha del escritorio del gerente, allí guarda los papeles de la clínica. Me pidió su esposa se los alcance. Se acerca hasta la dirección que le anoté y se los da

Obviamente, no me iba a perder la oportunidad de revisar los cajones.

No esperaba encontrar nada. Solo pretendía conocer un poco la personalidad del tipo que podía, con solo existir, crear un ambiente de trabajo tan extraño. Ni bueno ni malo, ni triste ni alegre. Solo ni.

Mirando en sus cajones comprobé lo que suponía: todo prolijito, todo en orden. Lo lógico para una persona cuyo lema y única preocupación es la eficiencia.

No se porque, supuse que escondía algo. Por eso seguí revisando sus cosas.

Y lo descubrí.

Mirá Arbello, leé

Malvinas, Mayo de 1982

Queridos viejos:

Me parece increíble estar escribiendo desde este lugar, hace mucho frío...

Al perro Jujeño



¿Quién calló al perro jujeño?
¿Con que hueso lo calmaron?
Cuentan, en su pueblo pequeño,
que con poco lo arreglaron

Los viejos adiestradores
lo aplacaron bien ligero
Fueron buenos instructores
¡Y eso que pintaba fiero!

Dice uno de tu fila
que ya no mostrás los dientes
Te volviste como el pila
¡No defendés ni a parientes!

Dejaste a tu gente sola,
ya no ladrás más por nada
Ahora les movés la cola
a los que ayer atacabas

¡Adiós perrito faldero!
No te sientas desgraciado
Son muchos los de tu fuero
que fueron domesticados

♥Primavera del setenta y pico

Primavera del setenta y pico...

En el parque Pereyra Iraola, dos grupos de amigos disfrutaban del día.

En uno cantaban varios muchachos, acompañándose con guitarras, canciones de protesta.

En el otro bailaban al compás del L.P. de “Música en libertad”, que salía de un tragadiscos.

Allí estaba Estela: zapatos de plataforma, Lee gastados, cabellos muy lacios (gracias a la toca), no dejando de comentar con sus amigas lo bueno que estaba el último disco de Leonardo Favio, ni de mirar hacia el otro lado, donde indiferente a todo, se encontraba un pelilargo muy rubio.

Después de comer el asado, el pelilargo fue a alquilar un caballo.

Estela, sin ningún pudor, abandonó a sus amigas y fue tras éste, para alquilar otro.

Como por casualidad, atropella al rubio y obviamente, éste no tiene más remedio que mirarla

- Uy, perdonáme, siempre soy así de despistada
- No es nada
- Lindo día ¿no? Raro, porque en primavera siempre llueve...
- No siempre
- Bueno, casi siempre ¿Cómo te llamás?
- Guillermo Menéndez
- Yo me llamo Estela.

Estos caballos tienen aprendido el camino de memoria y aunque te esfuerces no los podés llevar a un paso diferente al que ellos quieren...

Vos sos medio hippie ¿no?

- No, los hippies son anarquistas y yo creo en la sociedad organizada...

- Entonces... sos peronista

- No ¿Por qué, si te interesa algo, no lo preguntás en vez de adivinar?

- Que mal carácter

- Es cierto, disculpáme.

No soy peronista. Creo en la revolución, pero no como la pretende el peronismo. También creo en el amor libre ¿y vos?

- No sé, nunca hice el amor

- ¿Cuántos años tenés?

- Diecisiete

- Buena edad para empezar a hacerlo

- ¿Qué me sugerís?

- Te invito a mi casa

Señorial casona en el barrio de Belgrano.

De la mano, como si estuvieran enamorados, Estela y Guillermo suben las escaleras que conducen al cuarto de éste.

La habitación muestra la personalidad del que la habita: Póster del Che, una estudiada desprolijidad.

Guillermo saca de un cajón papel para armar cigarros y una yerba que ella no conoce.

- ¿Fumaste alguna vez?

- ¿Es marihuana? No, nunca

- Querés?

- Y dale, pruebo

- ¿Qué estudiás?

- Estoy en quinto del normal, magisterio

- Ah! Cierto que sos chiquita
- No me cargués ¿Vos que estudiás?
- Derecho. Pero la facu es una mierda. De arriba no tiran guita para cubrir con el presupuesto.

Por eso, los estudiantes debemos estar unidos, defendiendo nuestro derecho a la educación.

La explotación del hombre por el hombre es utilizada desde el capitalismo para esclavizar a los pueblos. Más, si nos unimos en la lucha, venceremos. El año dos mil nos encontrará unidos o dominados.

- Ves que sos medio peronista vos.

Yo me imagino en el año dos mil a todos vestidos con ropa metalizada. A los robots trabajando por nosotros. Yendo de vacaciones a la luna...

- La luna... Eso me pone romántico... tenés una hermosa piel...
- Y vos un hermoso cabello, no te lo cortés nunca...
- Ni loco, el pelo largo es para mí como un emblema, como un símbolo de libertad... ¿A qué vinimos acá?...
- Mmm... recordámelo...

Otoño del 2000...

- Buen día, señor Menéndez
- Buen día, Betina
- Le dejo la agenda diaria. Como no había las rosas del color acostumbrado, encargué amarillas para su... para la señorita Giselle. También tiene para leer el informe que dejó su papá, sobre el destino que se le dará a los fondos de reserva de la empresa.

- Ya los leo. Por favor, pida que alcancen un café.
Veamos:

Agenda del día: **23 de marzo de 2000**

Actividades programadas para: **Sr. Guillermo Menéndez**

- **9hs.** Preparar borrador del informe que dará al directorio
- **11hs.** Confirmar la cantidad de personal a despedir para comenzar con el plan de reducción de gastos
- **12hs.** Redactar tarjeta que acompañará el anillo para su esposa. Hoy aniversario de su boda. **Recuerde!**
- **13hs.** Almuerzo con el Gerente comercial de Phoenix
- **15hs.** Reunión de directorio
- **18hs.** Turno en la peluquería

¿Quién tira la primera piedra?

- ¡No lo puedo entender!

Mil veces hubiera preferido encontrarte limpiando baños en la estación de Constitución, y no acá.

¿Qué me vas a explicar? ¿Que lo hacés por los chicos?

Si tus hijos lo supieran, el trauma que les creás no se lo sacás más.

¿Te imaginás si se entera Miguel? Seguro no los dejaría vivir con vos.

Y no me vengas con el tema de la desocupación. Con ese criterio habría dos millones de prostitutas.

A mí también me tocó quedar sin empleo fijo y por eso no salí a robar. Estoy manejando un taxi, cosa que vos también podrías, no vas a ser la primera mina que lo hace.

Por otra parte, estás lo suficientemente capacitada para cualquier trabajo

¡Si te viera! ¿Que suponés pensaría tu vieja, que se rompió el alma laburando como sirvienta para pagarte los estudios? Dejándote manosear en este cabaret de cuarta, por cualquier sucio que te paga dos mangos.

¡Si supieras lo que parecés con esa pollerita que parece una bincha y esa peluca rubia! ¿Quién puede creer, con ese acento de cordobesa, que te llames "Maggie"?

La verdad, Magdalena, te hubiera imaginado en cualquiera, menos en esta...

- Tenés razón, Marcos, me hacés sentir terrible vergüenza por lo que hago. Te prometo, que en cuanto pueda, largo todo esto...

Y vos, contáme,... ¿Qué hacés acá?...

SUPERMAN

Todos los padres mienten. Lo hacen para esconder sus debilidades.

Mienten cuando inventan reyes o Santa Claus.

Lo hacen para no jugarse con los regalos. Cosa que, si a los hijos no les gustan, tienen a quien culpar.

Mienten cuando inventan cigüeñas. Son las que ayudan a dar explicaciones, que de otro modo serían complicadas.

Mienten cuando les dicen a sus hijos que en la escuela los ayudarán en su educación. O que gracias a la suplencia de sus maestras no extrañarán a sus mami...

Todos los padres mienten. Es casi una obligación.

Pero, generalmente estas mentiras son pecados veniales, que se descubren a su debido tiempo. Mentiras que los hijos comprendemos y reiteramos cuando nos toca ser padres.

Pero vos, viejo, exageraste...

¡Dejaste que viviera engañada durante más de treinta y cinco años!

¿Cómo puede ser que, hasta último momento, me hayas dejado con la ilusión que te ibas a poner la capa, para salir volando por la ventana de ese hospital de mierda, donde ese médico, vulgar mortal, te venció a vos, que eras Superman y te amputó las piernas?

¿No te diste cuenta, viejito, que esa era una forma muy cruel de demostrarme que Superman no existía?

Podías haberlo hecho de otra manera.

Que sé yo. Por ejemplo, cuando mamá nos dejó vos no hubieras cubierto tan bien su falta. No me hubieras dicho que ibas a ser mi respaldo toda la vida. No hubieras ganado todas tus anteriores peleas...

Si así hubiera sido, quizá no sería tan triste descubrir tu mentira...

Aunque... no sé. Ahora que te miro...

Tal vez no me mentiste...

¡Es cierto! ¡Superman existe!

Sino ¿Quién otro puede ser ese que mueve su torso al compás de la música en el cumpleaños de mi hijo más chico?

¿Quién otro puede seguir disfrutando de la dicha de poder cantarle a esta nueva vida que es tu nuevo nieto, con el mismo amor que hace años le cantabas a Mariana y Fernanda, tus nietas mayores?

¿Quién otro puede bailar con el alma, con las mismas fuerzas que lo hacía con las piernas?

¡Es cierto! ¡Superman existe!

Perdoname por haber dudado de vos, **Superpapá**

...Compañeros,
sequen dengueen,
sequen dengueen,
siempre fuimos
compañeros, sequen
dengueen, sequen
dengueen, de alegrías y tristezas...



- ¡Moni! ¿Cómo podés escuchar esa música? Vacía de contenido, vulgar...
- Pero alegre, Patri...Como es sábado y tengo diecinueve años pretendo estar contenta ¿Vamos a ir a Charros o a Afrika?...De todos modos te quedás a dormir en casa ¿No, Patricia? Mañana te llevamos a la tuya, con mi viejo, es más seguro. Vos Caro, elegí: te podés quedar a dormir acá, o la salida te alcanzamos, total, vivís cerca.
- ¿Qué te parece si decido cuando termine el baile? Viste como es la cosa, por ahí tomo algo de más y si llego en mal estado a mi casa...
- De acuerdo. Sé que les puede sonar algo cursi, pero hace tiempo tengo ganas de decirles: Querida Patricia, querida Carolina, son mis mejores amigas, las quiero mucho.

- ...Si ya sé, Mónica es macanuda. Pero me molesta su falta de sentimientos hacia el resto de la sociedad. Para ella, el mundo gira en torno a las personas que conoce. Si un chico se muere de hambre en Puerto Madryn, no le interesa, ¡total!, si no le toca a ella...

- *Son diferentes las formas de sentir, creo yo...Sucedo que vos, Pato, estás un poco influenciada por las ideas que promulgan los chicos del partido, que si bien tienen mucho contenido social, son algo difícil de aplicar en nuestro país. Pero esto no significa que Moni tenga más o menos sentimiento. Creo que cada una lo expresa acorde a su estilo. Aparte, no olvidés, que también hay diferencias de educación, el hecho de que su papá sea militar influye...*

- *Puede ser que eso explique su manera de actuar, pero no invalida lo que pienso de ella. Igual que vos, creo que el tener a su papá militar influye en su formación. Lo que no entiendo es que, si la de ella es tan cristiana como dice, tenga tan poco de solidaria...*

Bueno, cambiemos de tema que ya llegamos De lo que hablamos, Caro, te pido no sigamos delante de Moni. No me gusta discutir este tema con ella...

- *¡Holaaa! Me alegra que hallan llegado temprano. Mamá preparó una torta Selva negra para acompañar el té, que está espectacular*

- *Hola Moni. Nos encontramos en la estación y vinimos en taxi. Así hicimos más rápido, porque con los colectivos... Claro que a Pato casi la tengo que subir maniatada, por eso de que a los taxis los toman los oligarcas...*

- *Te dije Carolina que ese tema...*

- *Bueno, Pato. Bueno, Caro. Vivamos la fiesta en paz. La pregunta obligada: ¿Dónde vamos esta noche? Me contaron que en Ramos abrieron un boliche bárbaro. Otra cosa. El domingo que viene, mis viejos van a la quinta. ¿Que les parece si el sábado se quedan a dormir acá y después de almorzar invitamos a los chicos para una reunión divertida, tipo asalto, algo así?*

- *Sería bárbaro, Mónica, pero el viernes voy a la costa con mis viejos, el domingo tres es el cumpleaños de mi mamá y quieren estar allá para festejarlo*

- *Está bien Caro, te vas a divertir igual, ¿y vos Pato?*
 - *No sé gorda, creo que el sábado tengo cosas importantes que hacer por el partido...*
 - *¡Uf! Vos y el partido. A nuestra edad es bueno hacer cosas por el prójimo. Pero mejor es formarnos, así lo que hagamos en el futuro tendrá mayor asidero. Date cuenta: estamos en etapa de formación, para la acción hay tiempo...*
 - *Mónica, sabés que en ese tema disentimos, mejor nos preparamos para el baile de esta noche*
 - *Está bien. Tenés toda la semana para pensar que vas a hacer. Y yo, voy a influir en la decisión. Tengo todos esos días para darte manija. Porque acordate que nos tenemos que encontrar, para preparar el trabajo de psicología social*
 - *Me acuerdo. Aunque va a resultar difícil ponernos de acuerdo para ese trabajo*
 - *No creo. Si somos amigas es porque tenemos muchas cosas en común. Y en las que no, trataremos de armonizar...*
-

- *¡No lo puedo creer! ¡No lo puedo creer, mamá! Decime que no es cierto, decime que no es cierto...*
- *Por favor, Caro, tratá de calmarte. Sé que es difícil, pero tratá de calmarte un poquito, nena querida*
- *¡¿Cómo puede ser?! Si hasta el viernes estuvimos juntas.
Por favor mamá, decime que todo esto es una pesadilla. Decime que la noticia de ese diario no es real, mamá ¡Sacame de este mal sueño!*
- *Mi amor, querida, ¿Qué pasa? ¿Por qué llorás así, Caro?*
- *Leé papá, leé ese diario*

Otro duro ataque de la subversión

Un artefacto explosivo de fabricación casera detonó en un dormitorio en la casa del Coronel Emilio José Pérez Lamarca causando la muerte de la hija de éste, la joven Mónica Isabel, de diecinueve años. Sospechan que la bomba pudo haber sido colocada por una amiga



Esta madrugada estalló un artefacto de fabricación casera en la vivienda ocupada por la familia del coronel del Ejército, Emilio José Pérez Lamarca. En el dormitorio del primer piso, dormía la hija mayor de éste, Mónica Lamarca, que murió en el acto, por las heridas producidas tras el derrumbe. Se sospecha que la bomba fue colocada en la habitación por una compañera de la joven, Patricia López; que solía quedarse a dormir periódicamente en la casa. Los amigos y familiares de la víctima no salen de su asombro, dado que hacía varios años que estas niñas eran amigas...

Amor nomológico



Verdades y mentiras,
Risas y llantos,
cuestiones que conjugamos
aquellas que amamos tanto

Mentiras que ponen velo
a verdades que lastiman
Verdades que develamos
por descubrir a los que mentían

Risas que esconden llantos,
llantos ,desbordes de risas,
sentimientos escondidos,
que se descubren en caricias

Amor que raya el delirio,
amor que brinda energía,
amor que llega al martirio,
amor que brinda alegría

Incongruencias que se manejan
Ilógicas que se dominan,
Paradojas de este amor
de remedios que castigan

Acercamientos que alejan,
proyectando su viaje de ida
Libertades que encadenan
por mi egoísmo sus vidas

Amor de la inteligencia, de la intuición,
de la razón, del espíritu,
Amor de esta humilde madre
que es rica por estos hijos



Cartera blanca de plástico charolado.

Zapatos taco aguja, que, en el intento de blanquearlos con tiza molida, quedaron grises, por lo ajados.

Vestido de lycra negro. Corto, ajustado y tan gastado que se trasluce.

No queda otra. Me miro en el espejo, manchado por la humedad, y me doy cuenta que las raíces negras se notan demasiado entre lo amarillo de la decoloración... Cuando me sobren dos pesos me compro alguna tintura para que la Marta me tiña. Algún rubio platino, el agua oxigenada sola, me está dejando el pelo medio naranja...

- Doña Sara, le dejo a los chicos dormidos ¿Les pega una miradita? Vuelvo para cuando el Jonathan tenga que tomar la teta

¡Es lindo el Jonathan! El Mario también, pero el chiquito me salió con los ojos del padre.

Creo que si la abuela lo viera, se arrepiente de haberme despedido y lo hubiera querido al nene, de tan igual a su hijo que es. Y yo podría seguir limpiando en esa casa. Por lo menos ahí se comía todos los días...

- ¡Oscar! ¿Vas para Avellaneda? ¿Me alcanzás hasta Constitución? ¡Dale, no seas guacho, sabés que por Retiro es re-muerto a esta hora! No tengo ni una moneda para el bondi. Después te pago el viaje...en especies...¡No me vas a dejar ir caminando hasta allá, dale!...Gracias, Oscar. Mañana te pago...

¡Mierda que está dura la calle!... Si sigo bajando la tarifa me voy a tener que vender por cinco pesos...Vamos a ver si cae ese gil...

- *Cincuenta la hora, completo* – ¡Por fin uno! ¡Mañana comemos, chicos! Espero que sea rápido, porque en una hora le toca la teta al Jonathan.- *¡Dale, viejo!* -¡Pucha, este con la falopa que tiene encima no termina más!- *Por fin loco...*

Lo bueno de estos transas es que como conocen la onda te dejan buena propina.

¡Mi Dios! Cuánto hace que no veía un billete de cien. Con esto mañana le compro al Mario lo útiles para la escuela y las zapatillas Le voy a comprar unas buenas, para que le duren. Aunque ya sé que las va a hacer pomada enseguida, porque se las va a querer poner para jugar a la pelota.

¡Que bueno! El transa me lleva hasta casa. Y... éste... ¡que le va a tener miedo a la villa, si debe andar en cualquiera!... ¡Epa! Me parece que el auto que viene atrás es de la cana, ¡Uy, si! Que no nos paren que no traje documentos. Encima se me está haciendo tarde y el Jonathan en cualquier momento se despierta.

Lo malo es que, si no estoy para darle la teta, el guachito llora y no lo calma nadie.

¿Y eso? ¿Son tiros? Si, son tiros.

¡Uy, carajo! El transa se puso loco. Volantea para cualquier lado.

La pucha, está herido...

¿Y yo? ¡Esto es sangre! No jodan locos que se me hace tarde para darle la teta al Jonathan...

- *¿Y, oficial?*

- *Si, es el pibe Estévez, está herido. Tiene como doscientos gramos para vender y más de tres lucas en la billetera*

- *¿Y la chica?*

- *No creo que la reclame nadie. Era una puta...*

∞ Paradoja

- Vamos a ver: Quien de ustedes pueda cumplir con el proverbio árabe, será el capataz...Decime, Ramón ¿Alguna vez plantaste un árbol?
- ¿Un árbol? Todo ese monte de olivos, el de los Alzaga, lo planté con mis con mis propias manos...En Overá, planté cientos de naranjos, limoneros, plátanos... ¡Si desde gurí trabajé en las plantaciones, patrón!...
- Muy bien, y decime ¿Tenés un hijo?
- ¿Un hijo? Seis tengo. Ya hay dos que ayudan en las cosechas. Pero igual es difícil darles de comer a tantas bocas. Encima, parece que la Felisa está preñada otra vez, patrón... Y bué, si Dios lo manda, algo bueno traerá
- De acuerdo, y por último, decime ¿Escribiste un libro?
- ¿Un libro? Si yo no sé leer ni escribir, patrón...



La vida es bella

Disonantes acordes se han perpetuado en hermosas sinfonías.

Exuberantes selvas nos asombran con la policromía de su vegetación.

Contrastan los colores del arco iris y sin embargo se amalgaman, en armonía.

El Creador de todas las cosas, nos muestra la belleza en la asimetría de los rasgos en su más grande obra: El hombre

A pesar de esto, seguís buscando la perfección en tu afán por ser feliz. Sin caer en la cuenta que el día más feliz de tu vida no fue justamente el perfecto, sino el más bello.

¿No recordás que ese día se derramó vino, manchando el mantel, y sin embargo no arruinó la felicidad del brindis?

Que el nene lloraba y sin embargo, eras feliz de poder escucharlo, pues ello hablaba de la nueva vida.

Que discutiste sobre la libertad del hombre. Motivo que confirma que la libertad existe y fuiste feliz al comprobar que podía ser tuya.

Que besaste loco de amor a tu mujer, que, despeinada y con olor a ajo ayudó a completar tu felicidad...

Entonces... ¿Por qué buscás perfeccionar el vino, el niño, la mujer?

En esa búsqueda, estás perdiendo la vida.

Porque la vida no es perfecta, la vida es bella...



Hace un tiempo noté que todos mis sueños se desarrollaban en escenarios donde el factor común era lo antiguo del paisaje. Casas, calles, bares o lo que fuere, todo era de principios del siglo pasado.

De la época donde las edificaciones de nuestro Buenos Aires reflejaban el floreciente bienestar económico.

Si bien estos sueños no me atormentaban, hacían que, al despertar, sintiera un asomo de tristeza.

Como siempre encontré ciertas analogías entre mis sueños y mis vivencias reales, intenté analizar que motivaba este hecho.

Y tras este análisis, noté que en ese momento yo estaba viviendo un pasaje de mi vida en el que, por añorar situaciones de mi propio pasado, paralizaba mi natural carácter innovador.

Inconscientemente, esto me estaba llevando a estados depresivos, que no me permitían solucionar -con mi forma acostumbrada- ciertos pequeños problemas cotidianos.

Satisfecha con mi conclusión intenté, por un lado, no andar por las calles admirando solo la arquitectura de los añosos edificios, y fijar mi atención, también, sobre los vidriados armazones metálicos que hoy adornan, con sus modernas estructuras, esta ciudad. Por otro, mentalizarme en no lamentar los beneficios perdidos y alegrarme por lo que actualmente conservo y por lo que he conseguido.

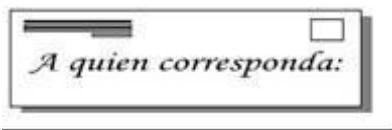
Y hete aquí que el resultado fue positivo. A posterior, y durante un tiempo, logré cambiar el entorno para los sucesos de mis sueños, y así conseguí levantarme con mejor espíritu.

Hasta hoy, que soñé algo terrible y que, a pesar de no haberlo analizado en detenimiento, sé que será difícil, muy difícil lograr superar los motivos que acaecieron este sueño.

Por eso es que recurro a UD., discípulo de Freud.

Porque sé que si no me deshago de estos sueños, muy pronto se convertirán en una pesadilla, cuya recurrencia puede llevarme, no ya a una depresión, sino al suicidio.

Porque me puede explicar, doctor, ¿Cómo hago para superar los terribles estigmas que puede dejar para siempre en mi pobre vida, el haber soñado con que era Mauro Viale el presidente y Baby Etchecopar el vice de mi país, conduciéndolo hacia la comunidad estupidizada?



Buenos Aires, enero de 2003

Estimada señora:

Es motivo de la presente tratar de explicar lo extraño de mi comportamiento durante nuestra cita.

Y pedir las disculpas que corresponden para el caso.

Sucede, respetable señora, que si bien fue muy agradable tratarla, en realidad esperaba encontrarme con otra persona.

Hoy lo afirmo.

Porque aunque UD. diga lo contrario, después de analizar las respuestas que dio a mis preguntas, (espero no las haya tomado como inquisidoras), puedo asegurarle que era otra a la que yo esperaba.

Debo reconocer que es UD. una mujer muy hermosa. Pero de una belleza tranquila, relajada. Esa belleza que consiguen las mujeres maduras, aplomadas...

En cambio, la persona que yo aguardaba, es también muy bonita, pero con otro estilo. Un estilo algo provocador, más... sensual. Ninguna duda que UD. es más elegante. Ella quizá sea algo vulgar, pero muy sexy.

Evidentemente es UD. de un temperamento equilibrado, seguramente forjado en fuertes experiencias que ha sabido canalizar en forma positiva. Ella, por el contrario, es como un cuento de Andersen: infantil, agresiva, directa

Es cierto que tienen el mismo color de ojos. Pero los suyos transmiten serenidad y prudencia, mientras que en los de ella se descubre una mirada audaz, casi insolente.

Sus dientes, señora, muestran el tratamiento de los ortodoncistas caros: blancos, parejos. Esos que permiten mostrar una sonrisa segura. Tranquila como un manantial... Los de ella no. Eran algo desparejos. Las paletas muy grandes. Pero su risa era una inmensidad de carcajadas, un océano de alegría...

¡Por favor, señora! ¿Cómo supone pueda creer sea quien yo esperaba?

Jamás hubiera ella hablado a favor del capitalismo como UD. lo hizo. Ella es fanática del Che. ¡Si hasta duerme con una remera que tiene un dibujo de su cara!

Y por último, si algo confirmó mi sospecha, fue cuando le pedí a UD. que cantara “Ni el clavel ni la rosa”. Cualquier letra de Leonardo Favio ella puede cantarla sin cometer un solo error. Es su ídolo.

Por eso, señora mía, aunque lleve los documentos que certifican haber nacido el mismo día, en el mismo lugar y con el mismo nombre, yo puedo asegurarle que UD. no es ella.

Lamento si en algún momento pude resultar mordaz o ridículo con mis preguntas. Pero era la única manera que tenía para confirmar su identidad. Después de veinticinco años, las personas cambian. Se arrugan, engordan... Sé que a ella debe haberle sucedido algo así. No obstante, podría reconocerla a pesar de todo.

Porque nadie conocía su interior mejor que yo. Y el interior no cambia.

No sé si, después de nuestro encuentro, la seguiré buscando.

Creo que la perdí para siempre. Pero de lo que estoy seguro es que eternamente guardaré el recuerdo de esa mujer

que conocí cuando tenía veinte años y a la que amaré infinitamente.

Querida señora, ha sido un placer haberla conocido.

No le quepa duda que es UD. una dama de la cual podría enamorarse cualquier hombre.

Lástima que yo ame tanto a otra

Atentamente,

Gustavo Mendoza

P.D. Seguramente tampoco era yo a quien UD. esperaba

¿Dónde están?



- Estoy casada con un señor ingeniero muy científico y responsable, de quien me ilustré bastante. Gracias a él aprendí que el cielo no es realmente celeste, tal cual lo vemos. Que tampoco es cierto que la rosa haya tomado su color de la sangre de un ruiseñor, como lo expresa en su libro Oscar Wilde. Que el sonido que escuchamos al acercar el oído al caparazón de un caracol no es el del mar... y otras tantas cosas que seguramente podrán serme muy útiles en algún momento

Quizá incentivada por las tantas novelitas que leo, mi mente se siembra constantemente de una gran cantidad de dudas existenciales, y lógicamente recorro a su sabiduría cuando no logro resolverlas.

Como la que me apareció el otro día, cuando limpiando la casa encuentro varias bolitas de las que habíamos comprado a nuestro hijo menor, desparramadas por las habitaciones. Me dispuse a recogerlas con la idea de juntarlas todas en una bolsita y luego explicarle a Marianito que debía evitar dejarlas tiradas. Con esta intención, fui contando las que iba guardando, a fin de que no quedara alguna fuera de su lugar.

Estaba casi segura que aprovechando la oferta del “Todo por dos pesos” eran cien o ciento cincuenta (seguro una cifra redonda) las que habíamos adquirido.

Dado que el nene tiene solo cuatro años, por ende no juega en la calle y con el agregado de que vivimos en un departamento chiquito, lo normal hubiera sido que rápidamente las encontrara a todas. O al menos a la mayoría. Pero no. Después de una superficial búsqueda hallé solo dieciocho. Preocupada por el paradero del resto y a fin de evitar accidentes, comencé a hacer un registro más exhaustivo. Luego de haber revisado cajones, guardarropas,

armarios, heladera, cajas varias, escritorio, lavarropas, repisas, macetas, piletas de patio, floreros, ceniceros en desuso y todos los lugares donde se pueda suponer habría alguna de ellas, solo alcancé a juntar treinta y nueve. Esto me llevó al primer dilema ¿Dónde podrían estar las canicas de mi hijo? Y a otro mucho más intrigante. **¿Dónde están todas las bolitas que durante décadas, mejor dicho siglos, perdieron los niños del mundo?**

Sabía que si le hacía a mi marido esa pregunta de tal forma, me miraría con cara de “Dejá de preguntar tonterías” y me quedaría sin la respuesta que me permitiera seguir tranquila pensando en tonterías. Entonces recurrí a la fórmula que aprendí de Saint Exuperí, en “El Principito”, y que siempre utilizo cuando le quiero dar importancia a mis interrogantes.

Después de dedicar un par de días a informarme (¡gracias Internet!) y algunos otros a confeccionar estadísticas (¡gracias Excel!), logré presentársela de esta manera:

Teniendo en cuenta el promedio del crecimiento demográfico en la Argentina, tenemos que: **Desde 1810 hasta el 2000, han nacido un total de aproximadamente 76 millones de personas**

Si de este total hacemos un promedio de que el 40% han sido varones y el resto niñas, sabremos que: **Aproximadamente 30 millones fueron del sexo fuerte**

Si de esta cantidad calculamos que solo 80% han jugado a la bolita, tenemos un total de: **No menos de 24 millones de jugadores**

Los cuales (seguramente) han sido dueños de no menos de: **200 bolitas durante el tiempo de su vida activa en el juego**

Si cada bolita pesa alrededor de 1 gramo (no teniendo en cuenta bolones ni aceritos que seguramente tendrán mayor peso) y que por ser de vidrio no se desintegran, llegamos a la conclusión de que: **Solamente en nuestro país hay más de 4.500 toneladas de peso o 4.500 millones de unidades de bolitas perdidas, considerando que solo una despreciable cantidad de adultos pudieran conservar alguna de ellas**

Luego de mi exposición, Nicolás (mi marido), me miró con cara de asombro y me dijo: *¿Podés dejar de pensar en tonterías? No* –le contesté, y para incitarlo al debate le acoté: *Vos me decís eso porque no tenés una explicación válida.*

Cuando noté que realmente no tenía respuesta para complacerme, le acerqué la teoría del duende: *Se* (porque me lo contó mi abuela) que existen unos duendecitos que entierran las pertenencias de la gente, para divertirse viendo como éstas las buscan. (*¿Nunca le pasó estar seguro de haber lavado el par de medias y después volverse loco buscando una faltante, que jamás volvió a aparecer?*)

Esta teoría la rechazó de plano, negándose efusivamente a reconocer la existencia de los duendes, desacreditando, de este modo, no solo mi intelecto sino también el de mi querida abuela (que en paz descanse) Y para terminar de avergonzarme, me pregunta por su camisa azul, a sabiendas que se encontraba para planchar, dado que estuve casi toda la mañana ocupada en mis meditaciones.

Notando que mi inocente pregunta lo había puesto nervioso, no insistí más con el interrogatorio. Lo que no quiere decir que haya desistido en resolverlo.

Cierto día, en un noticiero escucho que un señor en Córdoba organizaba un campeonato de ese juego. Creyendo

haber encontrado a la persona que podría ayudarme, le pedí a mi esposo viajáramos a esa provincia y así poder charlar con ese hombre. Pero, tal como me lo hizo comprender, ese caballero, seguramente, solo intentaba rescatar el interés por el pasatiempo y poco debía importarle el final de las bolitas perdidas, ya que seguramente, para el campeonato compraría nuevas.

Aquello me desmoralizó bastante. No lograba encontrar el recurso que me auxiliara a develar el misterio. Durante varios meses intenté explicaciones de tipo científico para el caso. ¡Y nada!

Y...hete aquí mi sorpresa, cuando el domingo 27 de marzo, leo una nota en el prestigioso diario “La Nación”, que permitió confirmar lo que parecía un absurdo:

“Un grupo de destacados arqueólogos hallaron en unas excavaciones realizadas en el barrio de San Telmo y alrededores, entre trozos de vajillas y otros enseres... ¡Canicas! Ante esta evidencia, ríndase usted ¿A que otro que no sea un gnomo se le puede ocurrir andar enterrando bolitas?

¿Quién se anima, ahora, a refutar mi hipótesis, perdón, la de mi abuela? El que lo haga, debe aportar pruebas. ¡Si hasta mi marido (no de muy buen grado) tuvo que terminar por aceptarla!

Si luego de leer esto, algún señor serio siente nostalgias por desconocer el destino cierto de las bolitas con las que jugó de niño ¡No se preocupe! Con aquello quedó comprobado que los duendes las tienen a buen resguardo, solo esperan que alguien las destierre. Como sucede con todas las cosas que poseíamos cuando niños y suponemos extraviadas (la inocencia, el asombro, la ternura,..... –agregue lo suyo-). Porque es cierto: ¡Nada se pierde, todo se transforma!... (me lo dijo mi marido)

Réquiem para mi padre muerto

(“Vos, que sos la mayor ocupate ¿?” ¿Y yo?... Yo necesito...)

Necesito disfrutar de mí estupidez.

Necesito que no se me discuta tanto

Que alguna vez se me diga: “Tenés razón, idiota” o

“¿Sos una ídola!, actuaste como una tarada y estuviste muy bien”

Necesito muchos sis. Si. **¡Si!**.

Quiero. Necesito. ¿Y qué? Quiero y necesito ¿está mal?

No me importa...

Necesito escuchar a Gardel, a Charly García y a Los Babasónicos
Por el ayer, el hoy y el mañana. Porque fui, soy y seré... ¿delirante?

No tanto. Un poco menos que ayer y mucho menos que mañana.

Es una pena... (Creo que debo confesarme nuevamente)

Pero constantemente se pierde: La vista, el oído, las neuronas...

Por eso te veo menos, te escucho menos, te quiero menos

¿Te pensaré menos? Espero que así sea

Por mí. Por vos. Por los otros.

Te extraño. Y no es extraño

Siempre te voy a extrañar. Cada vez más.

Cada día menos...

Es lógico

No para los demás, pero si para mi que no soy lógica

Quisiera ser feliz. Reírme.

Tomar droga sin culpa. Beber el vino sin culpa

Estar con vos que sos el único que me comprende

Morirme un poco para estar a tu lado.

Vivir mucho para estar al lado de ellos

¿Pensás que hay alguien que entenderá estos versos sin rima?

Se los voy a dar a leer a mucha gente

Y seguro que termino peor que Saint-Exupery con su víbora

Lo lamento por ellos que nunca tuvieron un padre como vos.

No fuiste el mejor.

Mejor.

Así te amo sin culpa.

Te amo. **¡Te amo!** ¿Me escuchás?

Si. Sé que si.

Vos sos el que me darás siempre todos los si que necesito

¡Ah! Un consejo: A los chicos que escuchaban “Callejeros”,

si los querés acercar al tango, cantale algo de Dicépolo.

Ellos lo entenderán

Lo mismo hacemos todos



Lucifer ganó en mí varias batallas:
Destruyó mis mejores intenciones,
se llevó con él todos mis sueños,
recogió para sí mis ilusiones.
Sin duda le serví,
y más de una vez,
como instrumento
Más, por el temor a Dios,
que aún conservo,
rebusco entre los jirones del Jesús
que fui de niña, y mantengo
y encuentro el trascender como redención
Te tomo como cómplice activo,
por haber sido el propulsor de la idea,
y te utilizo para descargar mis culpas,
haciendo así más leve mi condena
Y utilizo los terribles errores de la humanidad
para disimular los míos,
y así aparecer más buena
cuando sirvo de ejemplo a mi descendencia
Logrando con ello el objetivo
de creer que me he liberado,
(a conveniencia)
de abrumadores pecados.
Y poder continuar,
ya más tranquila,
en mi lucha permanente
entre el bien y Satán,
en este camino,
que me conduce indefectiblemente
hacia la muerte

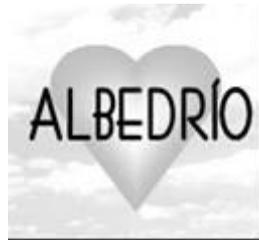
Si la lógica indica que abandone:
Prefiero mis delirios
a tus razones...

Si la ética sugiere que desista:
Prefiero mi mal gusto sensiblero
a tu estética científica

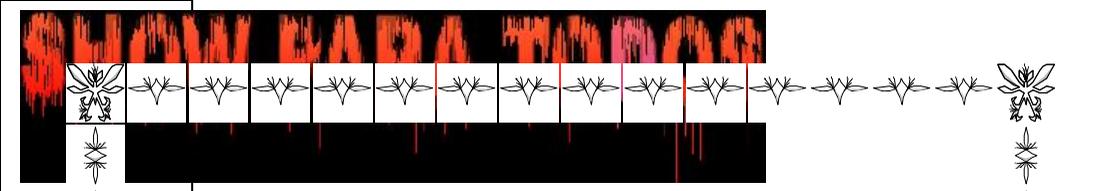
Si la moral me impone ataduras;
Prefiero mi adicción por las pasiones
a tu asténica cordura

No deseo modelarme estructurada
por parecer sin ser,
solo por lograr sentirme amada.

No deseo parecer linda o fea,
buena o mala,
justa o injusta,
dueña o esclava
Porque puedo serlo todo...
...o nada
Solo pretendo no ser cualquier cosa,
Por eso elijo:
Elijo ser humana



*Todos los personajes de estas historias son obra de la imaginación de la autora.
Cualquier parecido con la realidad de alguna persona de entre cuarenta y sesenta años no es pura coincidencia*



Ediciones Electrónicas del Club de Escritores Red2007
Todos los derechos reservados al autor
Cualquier forma de reproducción sin su autorización infringe la
Ley 11723 –Propiedad Intelectual